

El nuevo cauce del Soho

La desembocadura del Guadalmedina cobra protagonismo en la segunda edición del MAUS, donde reina la Venus de Okuda y Remed

:: A. J. LÓPEZ

MÁLAGA. Uno de los relojes que da la hora en la acera anuncia en números rojos que estamos por encima de los 40 grados. Tampoco ayuda el terral, arreciando mientras Javier Calleja se afana en su pieza. «Se trata de una mancha negra, que parece caer sobre el muro y que cobra vida con los ojos que le vamos a colocar», avanza Calleja, que comparte espacio con Ben Eine, Felipe Pantone y Okuda en la desembocadura del Guadalmedina, protagonista en esta segunda edición del festival Málaga, Arte Urbano en el Soho (MAUS). La cita espera hoy a Shepard Fairey 'Obey' a sólo unos edificios de distancia de la impresionante Venus de 30 metros realizada por Okuda y Remed en la fachada del Hotel Bahía Málaga.

Todas esas intervenciones se reúnen en el programa Soi Málaga, comisariado por Fer Francés: «Uno de los objetivos prioritarios de la segunda edición del MAUS consiste en la recuperación del río a través del arte. Elegimos a Pantone para intervenir en el puente porque se trata de un elemento en el que no se suele trabajar y nos interesaba su manera de abordar el color y las figuras geométricas».

Francés añade que en el cauce del Guadalmedina se van a reunir las piezas de autores que comenzaron en el grafiti y que han ido evolucionando hacia otras disciplinas, que ahora regresan a sus orígenes con las intervenciones en Málaga. «Además, en el programa se combinan artistas internacionales con grafiteros locales, de modo que las obras de ambos dialoguen en el mismo espacio», apostilla el comisario de Soi Málaga.

En esas aparece Ben Eine con un «Hi, guys!» (¡Hola, tíos!) y ganas de agua fresca. Eine acomete el tramo final de la extensa pieza que realiza desde la semana pasada en el lado



Javier Calleja comenzó ayer su intervención en el río. :: A. J. L.



La Venus de Okuda y Remed ya luce a todo color. :: FERNANDO GONZÁLEZ

opuesto del cauce del Guadalmedina. «Mide 130 metros de largo...». ¿Es de las mayores que ha pintado? «¡Qué va! De las más pequeñas», responde el grafitero que saltó a la fama en 2010 cuando el primer ministro británico David Cameron decidió regalarle una obra suya a Ba-

rack Obama, como recuerda Francés. «No me vas a preguntar por eso, ¿verdad?», interroga con un guiño Eine mientras se aleja, sin esperar la respuesta y la posible pregunta, hacia el muro donde ha pintado la frase: «El que un día fue prominente ahora fabrica aires de cambio».